

ct

La mina de sal

de
Antonio Cremades

(fragmento)

Escribir esta historia es un regalo que debo a:
Javier, José Luís y Lola.

In girum imus nocte et consumimur igni.
("Damos vueltas en la noche y somos consumidos por el fuego")

PERSONAJES

En escena..... *Lola*

Y la inestimable ausencia de..... *Funcionario*
Anciana
Abogado
Limpiadora
Propietario de "La mina de sal"
Amigo (Mamadou)

UNO: INSTITUTO ANATÓMICO FORENSE.

LOLA

Pero bueno... digo yo... ¿y a usted qué le importa si me gasto o no me gasto los dineros en lo que me dé la gana?

¿No son míos, acaso?

FUNCIONARIO

...

LOLA

Pues eso... lo tendrá que decidir una servidora y no usted. ¿Me entiende o no me entiende?

FUNCIONARIO

...

LOLA

Lo que acaba de decir, que lo sepa, es de racistas y maleducados.

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿Cómo?

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿Se puede saber de qué se ríe?

FUNCIONARIO

...

LOLA

¡Pues claro que me importa! ¡Tengo todo el interés del mundo!

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿Qué no seremos... qué?

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿Amantes?

¿Y qué si me acostaba con él? ¿También tiene algo que decir en contra de eso?

A propósito: ¿Esa pregunta forma parte del formulario o es de su cosecha propia? Porque, la verdad, no he querido decir nada hasta ahora, pero... todo este interrogatorio... me resulta... como poco... impertinente...

FUNCIONARIO

...

LOLA

¡Sí, he dicho impertinente!

Estoy segura de que eso va contra alguna ley. Esa del respeto a la intimidad, por lo menos. Porque usted conmigo, respeto, lo que se dice respeto, está teniendo poco.

Y no digamos con él.

Pero le voy a contestar. Tranquilo que no se va a quedar con las ganas.

Sólo por darme el gustazo de ver cómo le cambia esa cara de... le voy a contestar.

Sí, éramos amantes. Pareja de hecho. ¿No es así como se llama ahora?

Soy viuda. ¿No me lo había preguntado?

Desde hace ocho años.

Mi marido murió de cirrosis

aunque era más alegre que usted

(tampoco hay que correr mucho para eso)

por poco me amarga la vida.

A veces demasiado alegre... quiero decir... que estaba tan alegre que me hacía bailar y dar saltos... pero no de contenta...

-¡Quita!-

que contenta me tenía poco.

(*Gesto de soltar la mano.*)

Era otro el baile.

Afortunadamente eso ya pasó.

A lo que quiero referirme es a que dieciséis años de matrimonio con ese... energúmeno... no valieron una sola noche...

ha oído bien,

ni una sola noche de Dimas.

¿A qué espera para apuntarlo? ¡Vamos!

Y hágalo bien clarito que no quepa ninguna duda y se entere todo el mundo.

¡Ni una sola noche!

¿Le parece tan raro ahora que quiera llevármelo a un tanatorio y darle lo que todo muerto se merece, por muy negro que sea?

Mi Dimas era un buen hombre. Y mira para qué le ha servido.

Achicharradito me lo dejaron.

Que ya no se sabe si es negro de tan negro que está el pobre.

Y ahora usted,

en lugar de ayudarme me entretiene con esas estúpidas;
sí, estúpidas...

FUNCIONARIO

...

LOLA

¡Que reglamento ni que reglamento!

FUNCIONARIO

...

LOLA

Grito porque me da la gana.

¿O es que eso también está prohibido?

Aquí no molesto a nadie.

Ande, pregúnteles, pregúnteles...

FUNCIONARIO

...

LOLA

¡Pues claro que quiero llevármelo!

¿A qué se piensa que he venido si no? ¿A darle conversación?

FUNCIONARIO

...

LOLA

¡Está bien! ¡Está bien! Acabemos con esto de una puñetera vez.

(Mira que tienes mala suerte, cariño: Ni muerto te libras de los dichosos papeles.)

FUNCIONARIO

...

LOLA

Sí, pareja de hecho, ya se lo he dicho.

FUNCIONARIO

...

LOLA

Lo repito. Lo repito todas las veces que usted quiera:

Pareja de hecho. Pareja de hecho. Pareja de...

FUNCIONARIO

...

LOLA

Dos años. Para julio hará dos años.

FUNCIONARIO

...

LOLA

Lola.

Dolores García Moreno. Calle Don Juan, nº 23.

Me lo presentó una cuñada de mi hermano. Maru, se llama. Muy buena chica, aunque algo suelta de lengua, ¿sabe?...

Anda metida en una de esas organizaciones, una oenegé.

Que a ver si le podía hacer un favor.

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿A quién va a ser?

No le encuentro la gracia. Usted sí, por lo que veo.

¿Sigo, o me lo cuenta y nos reímos los dos?

FUNCIONARIO

...

LOLA

Sigo.

Pues eso, que hacía medio año que había llegado del Senegal y que por medio de la oenegé de Maru le habían encontrado un trabajo, y por lo visto su jefe estaba muy contento con él y le propuso hacerle un contrato indefinido, pero para eso necesitaba que tuviera todos los papeles en regla, bueno y ahí es donde entraba yo.

Me pidió que firmase para la cosa del empadronamiento, como si conviviera conmigo.

FUNCIONARIO

...

LOLA

No.

No le he mentado. ¡Qué manía! Mira que es usted desconfiado.

Menos mal que trata con quien trata, y esos, aunque quisieran, poco podrían engañarle ya, que si no...

Fue más adelante.

Lo de la pareja de hecho fue más adelante, como dos o tres meses después.

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿Me quiere dejar que se lo explique?

FUNCIONARIO

...

LOLA

De primeras me opuse

No lo conocía de nada y...

Eso era ayudar a un clandestino. Podría estar incluso castigado. Además... si todos hicieran lo mismo... no sé... acabaríamos...

Bueno... en fin, que me convenció.

Tienes que conocerlo, me dijo; verás como cambias de opinión.

Y cambié.

Lo reconozco, cambié.

Firmé y durante un tiempo no supe más de él.

Ya lo había olvidado cuando un día llaman a la puerta.

¿Por qué siempre lo harán cuando una se está duchando?

Salí corriendo, confiada en que fuera el técnico de la lavadora al que hacía tres días que había llamado y aún no había dado señales de vida, abrí la puerta

y allí estaba, con sus casi dos metros,
porque mira que era alto el condenado,

con la boca abierta y una sonrisa de oreja a oreja que le iluminaba la cara.

Acababa de presentar los papeles para empezar los trámites de su regularización

Sólo venía a darme las gracias y...

a invitarme a una copa en la discoteca donde trabajaba.

Yo me negué, por supuesto, le dije que no hacía falta que se molestara.

En realidad lo único que había hecho era firmar; nada más.

Él

insistió:

una copa.

Bueno, pensé, eso tampoco me compromete a nada. Y que a una le cuesta decir que no, vamos.

Y más en estos casos. Estaba tan contento que... ¿cómo vas a...? Me sentí obligada.

Acepté, (¿me entiende o no me entiende?)

para quitármelo de encima.

(Amenazándolo con el dedo antes de que lo haga.)

No se ría.

FUNCIONARIO

...

LOLA

Sí, es la misma discoteca.

“La mina de sal”.

También tuvieron tino para ponerle nombre al garito.

Con tantos que hay.

Y más después de ver como ha quedado...

Mejor le hubiera venido “la mina de carbón”.

(Espantando un mal pensamiento con la mano.)

Pero el destino es así de caprichoso. ¡Qué le vamos hacer!

Y encima libraba. Para más INRI.

Mire usted lo que son las cosas, venir desde tan lejos para acabar así, más negro que negro.

Y todo por hacerle un favor a alguien que quizá ni se lo merezca, y que aún sigue vivito y coleando.

Él,

él es el que tendría que estar en su lugar,

y no mi Dimas.

(Sonándose los mocos con gran estruendo.)

Perdone.

No sé ya lo que me digo.

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿Eh? ¡Ah! Ya, ya sé que se llamaba Samid. ¡Cómo no voy a saberlo! Tiene usted unas cosas...

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿Que por qué le llamo Dimas entonces?

Pensaré que es una tontería pero... verá... siempre he creído que todo tiene dos caras.

Como una moneda, ¿me entiende o no me entiende?

La que vemos...

y la otra. La verdadera.

Por eso leo las cosas al revés. Las que me importan, les doy la vuelta.

Para verlas de frente.

Con otra luz.

FUNCIONARIO

...

LOLA

Ya le advertí que no lo entendería.

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿Cómo? Claro, claro... ¿Por dónde nos habíamos quedado?

¡Ah, sí! En la discoteca.

Todavía no la habían abierto cuando entramos.

Una chica joven, debía ser rusa por como hablaba, que estaba pasando una bayeta por las mesas de los reservados me miró con malos ojos, Como usted ahora, desconfiada.

Nos sentamos en la barra y tomamos dos coca-colas.
Su religión le prohibía beber alcohol y a mí me sienta como un tiro.
Allí fue donde me contó que venía del Senegal, de un pueblecito muy pequeño, no me pregunte usted el nombre; que era el tercero de siete hermanos, que tenía muy enfermo a su padre y que gracias al dinero que ganaba podía enviarle los medicamentos que necesitaba.
Luego se interesó por mí.
Vamos, que me preguntó esas cosas que se preguntan cuando dos desconocidos se sientan a tomar una copa juntos...

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿Cuáles van a ser alma de Dios? Lo dice como si usted nunca hubiera...

Que si vivía sola,
que si trabajaba,
que si tenía algún... ya sabe...

Todo eso.

Ya venía informado por Maru, la cuñada de mi hermano, la de la oenegé, la que me pidió que...

FUNCIONARIO

...

LOLA

Vale, vale.

Había perdido la noción del tiempo.

Creo que estuvimos, charla que te charla, más de tres horas, aunque a mí se me había pasado en un suspiro, dicho sea de paso...

Estaba en la Gloria,
arropada por esa voz tan profunda,
por esos ojos intensos,
y ese pedazo de cuerpo, brillante y negro como el ébano...

Que mira que sudan los pobres, y eso que aquí no hace ni la mitad del calor que en su tierra.

Es por la humedad, sabe usted.

A mí me pasa lo mismo.

El problema es la olor. Ellos huelen de otra manera.

Huelen...

FUNCIONARIO

...

LOLA

A negro, usted lo ha dicho.

Me trató con tanta dulzura,
con una delicadeza a la que no estaba acostumbrada,
dejándome hablar,

prestando atención a todo lo que le decía, como si de verdad le importase.

Por primera vez en muchos años me sentí

Viva.

(Tapándose la boca.)

Perdón.

No es el mejor sitio para decir esa palabra, ¿verdad?

Por eso cuando vino por segunda vez, dos semanas después, le invité a café en casa.

No tengo ningún interés en justificarme.

Lo hice y no me arrepiento, al contrario, lo volvería a hacer si pudiera...

FUNCIONARIO

...

LOLA

¿Yo?

Cincuenta y cinco años.

Ya sé. Ya sé...

Una mujer madura y sola es una presa fácil incluso para un negro que no tiene donde caerse muerto.

Reconózcalo,

reconozca que es eso lo que está pensando.

Y si fuera así, ¿qué? ¿Eh?

No tiene ningún derecho a juzgarnos.

FUNCIONARIO

...

LOLA

¡Pues claro que lo está haciendo!

Me gustaría que me explicara por qué le molesta tanto... Yo también soy curiosa. ¿Porque era negro?

¿Porque era joven?

¿Por las dos cosas?

¿Por qué?

FUNCIONARIO

...

LOLA

Al tanatorio "Nuestra Señora de los Remedios", sí.

¿El traslado se hará esta misma tarde, no?

FUNCIONARIO

...

LOLA

Alrededor de las ocho. Estupendo.

¿Dónde tengo que firmar?

FUNCIONARIO

...

LOLA

¡Oiga! ¿Me asegura usted que es él, verdad?

No se habrán equivocado...

FUNCIONARIO

...

LOLA

Mira que si después de todo...

me llevo al que no es.